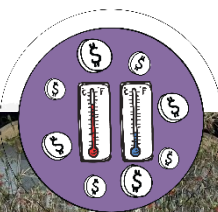


Compendio de propuestas para
CALMA RIESGOS

Cooperación de América Latina para la
Mitigación de Riesgos (Agro)Climáticos



20 y 21 de noviembre de 2024 - Quito-Ecuador

Compendio de propuestas para

CALMA RIESGOS

Cooperación de América Latina para la Mitigación de Riesgos (Agro)Climáticos

Evento:

Impulsando seguros para riesgos climáticos
20 y 21 de noviembre de 2024 - Quito-Ecuador

Iniciativa:

Red de Gestión Ambiental y Desarrollo Rural en América Latina y el Caribe (GADeR-ALC) y el Fondo de Innovación 2024

Objetivos:

- Diálogo, comprensión e identificación sobre los drivers que pueden impulsar o los factores que están limitando el desarrollo de seguros climáticos en la región.
- Construcción participativa de una hoja de ruta regional que facilita los intercambios de experiencias para la innovación y desarrollo en seguros climáticos en los países.

Organizaciones Participantes:

Ministerio de Ambiente, Agua y Transición Ecológica (Ecuador), Ministerio de Agricultura y Ganadería (Ecuador), Junta de Política y Regulación Financiera (Ecuador), UICN América del Sur, Superintendencia General de Seguros de Costa Rica (SUGESE), Hispana de Seguros y Reaseguros, Superintendencia de Bancos Guatemala, Instituto del Seguro Agrario (INSA) Bolivia, GIZ Bolivia, GIZ Ecuador, GIZ Costa Rica, GIZ Brasil, GIZ Guatemala, Zurich Seguros del Ecuador, BanEcuador B.P., Programa Mundial de Alimentos (PMA), Seguros Equinoccial, Seguros Kairos, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Superintendencia de Compañías, Valores y Seguros del Ecuador, CATIE (Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza), Ministério da Agricultura e Pecuária (MAPA) - Brasil, Access to Insurance Initiative (A2ii), Asociación Latinoamericana para el desarrollo del Seguro Agropecuario (ALASA)

INTRODUCCIÓN

“Impulsando seguros para riesgos climáticos” reunió a 35 representantes para compartir experiencias sobre la implementación de seguros rurales en sus respectivos países y discutir oportunidades para fortalecer la cooperación regional en adaptación climática y el desarrollo de mercados.

Los riesgos climáticos representan una amenaza creciente en América Latina y el Caribe, intensificada por el cambio climático, la urbanización y la degradación ambiental. La región enfrenta efectos severos de fenómenos extremos, agravados por desigualdades sociales y desafíos económicos. En este contexto, los seguros climáticos emergen como herramientas críticas, aunque todavía se encuentran en una fase inicial de desarrollo. Su implementación enfrenta barreras como la falta de capacidades técnicas especializadas para modelar riesgos, gestionar datos climáticos y la necesidad de políticas públicas y marcos regulatorios adecuados.

Del 20 al 21 de noviembre de 2024, en Quito, Ecuador, se llevó a cabo el evento “Impulsando seguros para riesgos climáticos”, que reunió a 35 representantes de sectores clave, incluidos el sector asegurador, organismos gubernamentales y entidades de cooperación internacional de Bolivia, Brasil, Costa Rica, Ecuador y Guatemala. Durante las jornadas, los participantes compartieron experiencias sobre la implementación de seguros rurales en sus respectivos países y discutieron oportunidades para fortalecer la cooperación regional en adaptación climática y el desarrollo de mercados.

Esta iniciativa forma parte del Grupo de trabajo (Workstream) “Seguros para Riesgos Climáticos”, impulsado por la Red de Gestión Ambiental y Desarrollo Rural en América Latina y el Caribe (GADeR-ALC) y el Fondo de Innovación 2024. Este workstream busca fortalecer capacidades y fomentar el intercambio de experiencias en la región, con un enfoque en la creación de herramientas y mecanismos que respondan a estas necesidades. A través de un proceso de co-creación, se pretende involucrar a personas asesores de proyectos, reguladores y la industria de seguros para identificar

prioridades en nivel Regional que impulse el desarrollo de seguros climáticos. Este esfuerzo refleja el interés compartido entre los países de la región por fomentar sinergias a través del intercambio de experiencias y la ejecución de acciones coordinadas. En este workstream participan proyectos destacados como EbALAC (fondos IKI - BMUV) y Euroclima (Unión Europea), ambos reconocidos por su enfoque en mitigación y adaptación al cambio climático.

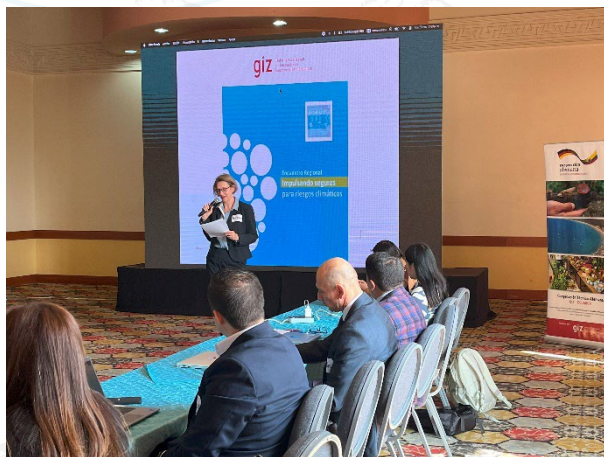
El evento “Impulsando seguros para riesgos climáticos” complementa una serie de intercambios previos que han fortalecido la cooperación regional. Por ejemplo, entre el 20 y el 22 de septiembre de 2023, representantes de Bolivia y Brasil participaron en reuniones técnicas en Curitiba, Brasil, donde exploraron proyectos piloto de seguros paramétricos y programas de capacitación en gestión de riesgos. Posteriormente, en julio de 2024, actores de Ecuador, Costa Rica, Guatemala y Brasil se reunieron nuevamente en Curitiba para revisar avances en el marco de la acción 8 del programa Euroclima+, denominada “Instrumentos Innovadores de Gestión de Riesgos para aumentar la resiliencia de los pequeños productores del sector agrícola en Brasil”.

Un punto central de estas iniciativas es la identificación de objetivos comunes para la región, asegurando que las acciones locales contribuyan significativamente a la adaptación climática a nivel regional. Estas acciones se alinean con los principios y valores democráticos, estándares elevados, buena gobernanza, asociaciones equitativas, sostenibilidad ambiental, seguridad y la promoción de inversiones privadas.

Finalmente, durante el evento, las personas participantes lograron atribuir una identidad a las iniciativas derivadas de los resultados obtenidos en Quito, bajo el nombre de Cooperación de América Latina

para la Mitigación de Riesgos Agroclimáticos (CALMA RIESGOS). Este acrónimo podrá ser utilizado en diversas iniciativas, como Calma Riesgos Ecuador, Calma Riesgos Bolivia, Calma Riesgos Costa Rica, Calma Riesgos Guatemala, Calma Riesgos Brasil, Calma Riesgos Tripartita, entre otras, fortaleciendo así la cohesión y el reconocimiento regional de las acciones colaborativas.

Este documento destaca las principales oportunidades y acciones identificadas durante el evento de Quito, las cuales sentarán las bases para una colaboración más estrecha y efectiva en el futuro.



DESAFÍOS Y TENDENCIAS

El seguro agropecuario es una herramienta clave para garantizar la sostenibilidad del sector agrícola en Latinoamérica. La región, donde la agricultura representa hasta el 10% del PIB y emplea al 30% de la población rural, enfrenta desafíos significativos debido a la baja penetración de seguros: apenas un 10-15% de los agricultores tiene acceso a este tipo de protección. A ello se suma el impacto creciente del cambio climático, que se manifiesta por la mayor intensidad y frecuencia de sequías, inundaciones, granizadas,

heladas, tormentas y otras amenazas climáticas (ej. Incendios forestales), generando pérdidas millonarias sin cobertura. Aunque Latinoamérica produce más del 25% de los alimentos del mundo, los riesgos climáticos amenazan esta capacidad productiva, con un porcentaje limitado de cultivos asegurados. Eventos recientes, como sequías y heladas, refuerzan la necesidad de aumentar el acceso a seguros agropecuarios, protegiendo a los productores y fortaleciendo la resiliencia del sector.

Las tendencias clave en el seguro agropecuario subrayan la importancia de la innovación y la colaboración como herramientas para enfrentar los desafíos climáticos. Se observa una creciente adopción de seguros paramétricos, basados en datos climáticos, que ofrecen soluciones más ajustadas a las necesidades de los productores. El uso de tecnologías avanzadas, como drones, satélites e inteligencia artificial, está transformando la manera en que se evalúan riesgos y daños. Además, el financiamiento climático y los seguros son reconocidos como pilares esenciales para reforzar la resiliencia del agro. Ejemplos exitosos de colaboración público-privada han demostrado ser efectivos en mejorar el acceso y la cobertura de los seguros. En conjunto, la tecnología y la cooperación se consolidan como elementos indispensables para construir un sector agrícola más sostenible frente a los desafíos del cambio climático.

El crecimiento del seguro agropecuario enfrenta, sin embargo, varios desafíos que limitan su expansión, especialmente entre los pequeños productores (principalmente de la agricultura familiar). La baja penetración del seguro refleja que la mayoría de las personas agricultoras carece de cobertura, en gran parte debido a los altos costos de las pólizas y la falta de información sobre sus beneficios. Adicionalmente, la región carece de infraestructura adecuada para recopilar y gestionar datos climáticos, dificultando la evaluación precisa de los riesgos. Los eventos climáticos extremos, como sequías prolongadas y fenómenos como El Niño / La niña, afectan

desproporcionadamente a las y los productores más vulnerables, incrementando los reclamos y ejerciendo presión sobre las reaseguradoras. Superar estos obstáculos es imperativo para garantizar un mayor acceso y protección en el sector agrícola.

Por su parte, las aseguradoras y reaseguradoras enfrentan retos críticos que comprometen la sostenibilidad del sistema. Entre los principales desafíos destacan las dificultades para calcular primas justas que sean económicamente viables tanto para las aseguradoras como para las y los productores. Asimismo, el incremento en la exposición a catástrofes pone en riesgo la estabilidad financiera de las aseguradoras, que además carecen de incentivos para desarrollar modelos sostenibles. La falta de financiamiento y subsidios agrava aún más la situación, dejando al sector sin las herramientas necesarias para adaptarse al cambio climático. Por ello, resulta esencial integrar políticas públicas y mecanismos de financiamiento climático que permitan soluciones colectivas y sostenibles a largo plazo.

A pesar de estos desafíos, el seguro agropecuario en Latinoamérica presenta grandes oportunidades a través de soluciones innovadoras y colaborativas. La adopción de seguros digitales y paramétricos puede reducir costos y mejorar significativamente el acceso de las personas agricultoras a coberturas esenciales. Por ejemplo, los resultados de un proyecto piloto promocionado por la Acción 8 del programa Euroclima en Brasil indican que un producto tradicional de riesgo nombrado, con una prima promedio para una productora con 4 hectáreas de café en la provincia de Paraná, sería equivalente al 7,5% del valor asegurado, alcanzando un costo de USD 1,550.65 (R\$ 9,303.90). En contraste, un seguro paramétrico tendría un costo significativamente menor, de USD 679.67 (R\$ 4,078.00). Si la productora recibiera una subvención federal del 40% y estatal del

20%, el valor desembolsado por ella sería de USD 310.13 (R\$ 1,860.78) para el producto tradicional, mientras que para el seguro paramétrico se reduciría a USD 135.93 (R\$ 815.60).

La creación de bases de datos climáticos regionales utilizando tecnología avanzada también fortalecería la evaluación y gestión de riesgos. Es fundamental fomentar subsidios y promover alianzas público-privadas que garanticen la sostenibilidad del sector. Por ejemplo, en Brasil, las aseguradoras privadas son responsables de desarrollar productos de seguro y comercializarlos a los productores. También tienen la función de gestionar las solicitudes de subvención asociadas a cada póliza. Finalmente, el gobierno transfiere los recursos aprobados a las aseguradoras, quienes los destinan en beneficio de las pólizas individuales. Asimismo, vincular los seguros a mecanismos de financiamiento climático, como los fondos verdes, se perfila como un catalizador clave para el desarrollo del sector. Estas medidas, junto con políticas públicas adecuadas, ofrecen un camino claro hacia un sistema de seguros agropecuarios más resiliente y accesible.

Para maximizar el impacto de estas oportunidades, se recomienda tomar acciones inmediatas, como lanzar campañas educativas que destaquen el valor del seguro agropecuario entre productoras y los productores. Además, es crucial implementar modelos de colaboración con los gobiernos para compartir riesgos y desarrollar productos innovadores adaptados a las necesidades de las pequeñas y medianas empresas agrícolas. La transformación del sector asegurador requiere una visión colectiva, inversiones estratégicas y un esfuerzo conjunto para enfrentar los retos actuales y construir un futuro más sostenible para la agricultura en la región.

CONTEXTO DE LOS PAÍSES

BOLIVIA

En Bolivia, el Seguro Agrario Universal Pachamama y el Seguro Catastrófico MINKA son las principales herramientas implementadas para proteger a los agricultores frente a riesgos climáticos. Estas iniciativas, administradas por el Instituto del Seguro Agrario (INSA) dependiente del Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras (MDRyT), están diseñadas específicamente para apoyar a la agricultura familiar, que constituye un pilar fundamental en la seguridad alimentaria del país. El Seguro MINKA, en particular, cubre cultivos básicos como maíz, papa, trigo y quinua, ofreciendo una indemnización de \$144.- por hectárea dañada por eventos como sequías, heladas, granizadas o inundaciones.

Bolivia ha avanzado significativamente en la gestión de riesgos agroclimáticos mediante el uso de herramientas de monitoreo agroclimático, como reportes de afectación agropecuaria y pronósticos específicos, que complementan las políticas de seguro agrícola. Además, el 87% de las indemnizaciones se destinan a la reactivación productiva, reforzando la sostenibilidad del sector agrícola.

Sin embargo, el país enfrenta desafíos importantes. La sostenibilidad financiera del sistema depende de un mayor acceso a mecanismos de financiamiento y de la mejora en la educación financiera de los agricultores para garantizar la comprensión y adopción de estos seguros. También es necesario fortalecer las capacidades locales para el monitoreo agroclimático y la gestión de riesgos, así como aumentar la capacidad técnica para evaluar siniestros con precisión.

El modelo boliviano, que integra seguros catastróficos con programas de apoyo directo a la agricultura familiar, ofrece valiosas lecciones para otros países en vías de implementar sistemas de seguros agrícolas. Este enfoque demuestra cómo la gestión de riesgos climáticos puede fortalecer la resiliencia de los pequeños productores y garantizar la continuidad de la producción agrícola en contextos vulnerables.

BRASIL

En Brasil, el Programa de Subvención a la prima del Seguro Rural (PSR) se ha consolidado como una de las principales iniciativas para proteger a los productores rurales frente a riesgos climáticos. Este programa, establecido por la Ley 10.823/2003, combina esfuerzos del gobierno federal con el sector privado, permitiendo a los agricultores asegurar su producción a un costo reducido gracias a subsidios públicos. El PSR ofrece una amplia gama de seguros, que incluyen modalidades como seguro multirriesgo y paramétrico, cubriendo eventos como sequías, lluvias excesivas, granizo y heladas. Actualmente, participan 17 aseguradoras calificadas, y se han alcanzado coberturas de más de 8 millones de hectáreas aseguradas y más de \$ 2.3 mil millones en indemnizaciones pagadas entre 2021 y 2022. En el año 2021, el número de productores beneficiados alcanzó un total de 221 mil pólizas.

Una de las herramientas clave en el éxito de la gestión de riesgos en Brasil es el "Zoneamento Agrícola de Risco Climático - ZARC"(enlace: <https://sistemasweb.agricultura.gov.br/siszarc/base.action>). Este sistema innovador analiza datos climáticos, tipos de suelo y ciclos de cultivo para identificar las mejores regiones y períodos para la producción agrícola,

reduciendo significativamente los riesgos de pérdidas por factores climáticos.

El ZARC no solo respalda el PSR al proporcionar información técnica para la suscripción de seguros, sino que también fortalece la toma de decisiones de los agricultores y fomenta la adopción de prácticas agrícolas más sostenibles.

Brasil ha avanzado significativamente en el desarrollo de seguros innovadores, como pilotos de seguros paramétricos apoyados por programas internacionales como EUROCLIMA+, que fomentan la resiliencia de los pequeños agricultores. Además, se ha propuesto un fondo de seguro rural con aportes públicos y privados para cubrir riesgos extraordinarios, con el objetivo de reducir las renegociaciones de deudas y fortalecer la previsibilidad presupuestaria. Sin embargo, persisten desafíos, como la falta de estandarización en las cláusulas de los seguros, la escasez de peritos especializados y dificultades para establecer contratos de reaseguro en ciertas áreas. Adicionalmente, la educación financiera de los agricultores sigue siendo una barrera importante para la adopción masiva de seguros.

COSTA RICA

En Costa Rica, la Superintendencia General de Seguros (SUGESE) lidera esfuerzos para incorporar la sostenibilidad y la gestión de riesgos relacionados con el cambio climático (RRCC) en las prácticas de regulación y supervisión del mercado asegurador. Dentro de este marco, se ha lanzado una Hoja de Ruta para la Gestión de Riesgos Relacionados con el Cambio Climático (RRCC) 2024-2028, cuyo objetivo principal es consolidar las capacidades regulatorias y cerrar las brechas en el sector asegurador en alineación con las mejores prácticas internacionales.

El desarrollo de seguros agrícolas en Costa Rica incluye iniciativas multilaterales como el Global Risk Modelling Alliance (GRMA) que incorpora un proyecto para la evaluación de riesgos climáticos para productores agrícolas MIPyMES, combinada con un modelo probabilístico nacional que integra riesgos de sequía, inundaciones y otros desastres hidrometeorológicos. Además, se van a implementar proyectos multilaterales bajo el paraguas del programa Global Shield, una colaboración entre el V20 y el G7, que busca proteger a los sectores más vulnerables frente a los riesgos climáticos.

Costa Rica ha avanzado significativamente en la creación de condiciones habilitantes para un sector asegurador más resiliente. Entre los hitos recientes destaca la publicación de la Guía de Mejores Prácticas para la Gestión de los RRCC, diseñada para orientar a las entidades aseguradoras en la integración de riesgos climáticos en sus operaciones. Sin embargo, el país enfrenta desafíos en cuanto a la educación financiera de los agricultores y la falta de cobertura específica para ciertos cultivos clave.

En este contexto, el modelo costarricense refleja un enfoque integrador que combina esfuerzos nacionales e internacionales para promover la sostenibilidad y la resiliencia ante el cambio climático. Este enfoque puede servir como referencia para otros países que buscan desarrollar soluciones aseguradoras adaptadas a este fenómeno y a las necesidades de los pequeños agricultores.

ECUADOR

En Ecuador, el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) lidera la gestión de riesgos agroclimáticos mediante el Proyecto Campo Seguro, que busca proteger a los pequeños y medianos productores frente a los impactos del cambio climático. Este sistema, centrado en seguros agropecuarios subvencionados, cubre riesgos

como sequía, inundación, exceso de humedad, helada, bajas temperaturas, granizada, vientos fuertes, incendio, deslizamiento, taponamiento, caída de ceniza, plagas incontrolables, enfermedades incontrolables, brindando estabilidad económica y fomentando la resiliencia en el sector agropecuario.

El seguro agropecuario en Ecuador incluye productos tradicionales multirisgo y seguros paramétricos los cuales se encuentran implementándose mediante un Proyecto Piloto. CampoSeguro ofrece una subvención del 60%, 40% o 20%, lo que permite a los agricultores acceder a estas pólizas con costos reducidos. Sin embargo, aún persisten desafíos como la limitada cobertura en comunidades rurales remotas, la falta de acceso al crédito productivo y la baja adopción por parte de los productores más vulnerables.

Entre 2022 y octubre de 2024, el programa logró asegurar más de 58,000 hectáreas y 6,000 cabezas de ganado, beneficiando a más de 20,000 productores. Sin embargo, la alta exposición de Ecuador a desastres naturales, como inundaciones y sequías, genera pérdidas agrícolas significativas, estimadas en más de \$114 millones en los últimos años. Este contexto resalta la necesidad de innovar en productos aseguradores, como nuevos tipos de seguros que se adapten a las necesidades de sus productores, y de mejorar la recopilación y análisis de datos climáticos.

La Política Nacional de Inclusión Financiera (PNIF) 2023-2027 establece lineamientos estratégicos para promover el acceso a seguros en zonas rurales y poblaciones vulnerables, priorizando jóvenes, mujeres y migrantes. Esta política impulsa el desarrollo de microseguros, diseñados con términos simples, accesibles y tarifas adaptadas, además de fomentar la educación financiera para aumentar la confianza y el uso de estos productos.

Además, la ubicación geográfica de Ecuador en el Cinturón de Fuego del Pacífico y su exposición a fenómenos climáticos extremos subrayan la importancia

de integrar seguros climáticos en estrategias nacionales de mitigación y adaptación. Proyectos recientes destacan la necesidad de canalizar más recursos hacia la expansión de seguros para pequeñas productoras y productores, especialmente en regiones altamente vulnerables.

En conclusión, Ecuador ha logrado avances importantes en la implementación de seguros agropecuarios y políticas inclusivas, pero enfrenta el desafío de reducir la brecha de aseguramiento y extender la protección a las comunidades más afectadas por el cambio climático. Innovar en productos adaptados y fortalecer la colaboración entre actores públicos y privados serán pasos clave para consolidar un sistema más resiliente y accesible.

GUATEMALA

En el año 2016, se registró el primer seguro paramétrico para la actividad productiva contra sequía, exceso de lluvia y terremoto como un seguro colectivo en Guatemala, a la fecha, 6 aseguradoras cuentan con seguros registrados bajo la modalidad colectiva e individual y que cubren uno o varios de los riesgos antes expuestos. En contraste, el país cuenta con una penetración del 1.4% de todos los seguros, teniendo una brecha significativa en comparación a la región, al 30 de septiembre de 2024 se reportan 114,000 asegurados de pólizas de riesgos climáticos, provistos por 4 aseguradoras.

Este tipo de seguro, basado en índices climáticos, proporciona una cobertura específica y beneficios inmediatos, permitiendo a los beneficiarios continuar con sus actividades productivas.

Gracias al involucramiento de actores clave, como aseguradoras, bancos, microfinancieras y entidades gubernamentales tales como el Ministerio de Agricultura Ganadería y Alimentación (MAGA), dichos seguros han

alcanzado a pequeños agricultores quienes son además deudores de microcréditos o bien beneficiarios de programas del MAGA.

Sin embargo, barreras como la carencia de educación financiera; el desconocimiento sobre el funcionamiento y beneficios del seguro; la falta de información y atención a los asegurados, así como la desconfianza en los seguros, limitan su alcance. Entre las lecciones aprendidas, destaca la importancia de proveer información adecuada al contexto social y cultural de los asegurados y posibles interesados en aseguramiento, adaptar los disparadores climáticos a las realidades locales; así como revisar las coberturas, para incorporar otras necesarias, tal como la inundación provocada por el exceso de lluvia, entre otros. Actualmente, en Guatemala el Gabinete Específico de Desarrollo Económico -GABECO- cuenta con la Mesa de Agricultura Familiar que tiene como objetivo promover un accionar intersectorial para reducir la pobreza y mejorar la seguridad alimentaria y nutricional de las y los agricultores familiares, para lo cual está realizando un plan de trabajo interinstitucional para la agricultura familiar para el fortalecimiento de la economía campesina, siendo el seguro un tema relevante para fortalecer la protección económica y la resiliencia de los sectores agrícolas frente a riesgos climáticos.

Guatemala ha avanzado significativamente en la implementación de seguros ante riesgos climáticos, lo cual ha sido gracias al interés de diversos actores que han promovido dicho seguro ya sea mediante su vinculación a microcréditos, como beneficio de programas del gobierno y la venta directa del mismo. Es de resaltar que el buen manejo de los reclamos es indispensable, ya que las comunidades responden ante una buena experiencia en el pago, lo cual puede ser un instrumento de educación financiera, por lo que los productos de seguros deben ser muy claros en cuanto a las coberturas, a los índices y al pago inmediato.

Asimismo, Guatemala en junio de 2024, lanzó su segunda Estrategia Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) 2024-

2027, la cual cuenta con el área temática de seguros y cuyos objetivos se llevan a cabo en el seno de la Mesa Técnica de Trabajo de Seguros (MTTS), en la cual participan 33 adherentes, de los cuales resaltan algunas aseguradoras del mercado guatemalteco, como principales oferentes de seguros, siendo este un espacio para el intercambio de conocimientos y experiencias así como el entorno propicio para llevar a cabo acuerdos y colaboraciones que conlleven a la consecución de su objetivo general que es "Fomentar el acceso y uso de seguros para todos los segmentos de la población de acuerdo con sus necesidades".

La MTTS ha promovido la colaboración entre los sectores público y privado, enfocándose en educación financiera, evaluación de productos de seguros, impulsar y socializar canales no tradicionales para la colocación de seguros y la construcción de indicadores. Sin embargo, para arribar a acciones concretas, y para el incremento de seguros para riesgos climáticos, se enfrentan desafíos, tales como la falta de incentivos para la creación y colocación de seguros climáticos, las excesivas comisiones de los intermediarios y comercializadores masivos, una débil educación financiera y la falta de regulación en materia de protección al consumidor financiero.

Si bien, se han llevado a cabo diversas acciones, tales como alianzas internacionales, destacando el apoyo de organizaciones globales que buscan fortalecer las capacidades locales, hay un largo camino a recorrer para incrementar la penetración de los seguros a nivel general así como de seguros para riesgos climáticos, por lo que es importante contar con el acompañamiento de entidades que provean de otros mecanismos de apoyo y que resulten de interés para el sector asegurador guatemalteco, lo que, junto con la promoción de programas educativos podrían ser beneficiosas; asimismo, a futuro podrían coadyuvar a la recopilación de datos estadísticos específicos.

PROPUESTAS

Propuesta 1 Fortalecimiento de Capacidades en la Gestión de Riesgos y Capacitación de Personas Productoras

El fortalecimiento de capacidades en la gestión de riesgos y la capacitación de personas productoras son pasos fundamentales para mejorar la resiliencia de los sistemas productivos en América Latina. Esta propuesta tiene como objetivo desarrollar competencias técnicas, optimizar procesos productivos y ampliar la adopción de seguros entre productores, promoviendo un enfoque integral en la gestión de riesgos climáticos.

Para ello, se plantea la creación de programas ad hoc que respondan a las necesidades específicas de cada eslabón de la cadena productiva. Se propone que los gobiernos, organizaciones multilaterales y agencias de cooperación asignen recursos para incluir programas impulsados en sus planes de acción y proyectos. Se prioriza la formación de recursos humanos especializados, la asistencia técnica y el desarrollo de esquemas financieros adaptados, como microseguros y subsidios. Asimismo, se promoverán campañas educativas para incrementar la aceptación de seguros, junto con la implementación de tecnologías avanzadas que respalden la toma de decisiones productivas.

Los impactos esperados incluyen una mayor residualización del riesgo, es decir, una mejor distribución geográfica y sectorial de las pólizas contratadas, lo que disminuye los precios de las mismas, un aumento significativo en la penetración del mercado asegurador y una mejora en la sostenibilidad

económica y ambiental de los sectores productivos. La colaboración multisectorial será clave, involucrando a gobiernos, aseguradoras, reaseguradoras, instituciones financieras y organismos internacionales.

Entre las amenazas identificadas se encuentran los cambios en las prioridades gubernamentales y la falta de financiamiento. Para mitigarlas, se propone establecer marcos de gobernanza robustos que garanticen continuidad política y recursos suficientes para la implementación de esta propuesta. Este enfoque integral permite no solo fortalecer la resiliencia de los sistemas productivos, sino también construir una base más inclusiva y sostenible para el desarrollo en la región.

Propuesta 2 Plataforma para la Evaluación y Reducción de Riesgos Climáticos

En el contexto del cambio climático, la creación de plataformas para la gestión y reducción de riesgos climáticos ofrece una oportunidad clave para fortalecer la resiliencia de los sectores público y privado en América Latina. Un ejemplo importante es el desarrollo de zonificaciones adaptadas a las condiciones locales de producción, que incluyen indicaciones de niveles de riesgo y sirven como referencia tanto para los seguros como para los financiamientos. La propuesta busca proporcionar información homologada y confiable para mejorar la toma de decisiones en sectores como el agrícola, financiero y asegurador, promoviendo el uso de indicadores climáticos estandarizados. El desarrollo y la

administración de estas plataformas deben ser gestionados por el sector público, mediante asociaciones público-privadas o por agentes privados, dependiendo del contexto y las necesidades específicas de cada país. El objetivo es fomentar decisiones basadas en datos confiables que incluyan información climática, biofísica, socioeconómica y de desastres, facilitada por tecnologías como estaciones meteorológicas, inteligencia artificial (IA) y herramientas como SPRACC y Registro HAG.

Las actividades principales incluyen la generación de boletines climáticos que orienten a los tomadores de decisiones y programas de educación financiera enfocados en pérdidas y daños, medidas adaptativas e intercambio de experiencias entre sectores.

Los actores clave incluyen superintendencias, ministerios (MAATE, MAPA, MAG, MEF), gobiernos descentralizados (GADs) e instituciones académicas, quienes facilitarán la implementación y supervisión de la plataforma. Entre los beneficios esperados se destacan una mayor productividad, resiliencia climática y adaptabilidad, lo que fortalecerá una gestión más efectiva de riesgos climáticos.

A pesar de sus ventajas, esta iniciativa enfrenta riesgos como la pérdida de confianza debido a predicciones imprecisas o la falta de actualización de la plataforma por cambios políticos. Para mitigarlos, se propone un marco de gobernanza transparente y sostenible que garantice la precisión de los datos, el compromiso político y la participación del sector asegurador mediante incentivos estratégicos.

Propuesta 3 Fortalecimiento del Marco Regulatorio y Promoción de Seguros Climáticos en América Latina

En el contexto del cambio climático, los seguros climáticos son herramientas clave para fortalecer la resiliencia de los sectores agrícolas y rurales frente a riesgos como sequías, inundaciones y heladas. Sin embargo, la región enfrenta desafíos comunes como la falta de marcos regulatorios sólidos, limitaciones técnicas y barreras para la adopción de estos productos aseguradores. Esta propuesta busca fomentar la cooperación regional en América Latina para el desarrollo de seguros climáticos, aprovechando sinergias entre países y adoptando estándares internacionales.

El objetivo principal es impulsar un marco regulatorio guía a nivel regional que promueva la transparencia, facilite la adopción de seguros climáticos y fomente la cooperación multilateral. Como parte de esta estrategia, se propone el diseño de una guía de buenas prácticas para el desarrollo de seguros climáticos, que sirva como referencia para reguladores, aseguradoras y otros actores clave. Además, se priorizará la inclusión de seguros agrícolas en las políticas públicas y mesas técnicas regionales, fortaleciendo el apoyo a pequeños productores rurales.

Para la implementación, se identifican acciones esenciales como la estandarización de aspectos técnicos (incluyendo el uso de datos climáticos) en base a estándares internacionales, el desarrollo de herramientas regulatorias innovadoras como los sandbox, y la movilización de socios clave, entre ellos superintendencias, ministerios, aseguradoras y organismos de cooperación internacional. Estas acciones

deberán complementarse con estrategias de mitigación ante riesgos de gobernanza que podrían limitar la adopción de estas iniciativas.

Con esta propuesta, se espera aumentar la transparencia y la confianza en el mercado asegurador, promover la sustentabilidad y fortalecer la cooperación regional en la gestión de riesgos climáticos.

Propuesta 4 Fortalecimiento de los Sistemas de Información Agroclimática

El fortalecimiento de los sistemas de información agroclimática es esencial para mejorar la resiliencia de los sistemas productivos en América Latina frente a los impactos del cambio climático. Esta propuesta busca establecer una red regional de información agroclimática que integre datos de diversas fuentes y permita su reinterpretación para ofrecer mejores servicios a personas productoras, operadores y otros actores clave del sector agropecuario. El enfoque principal es la creación de capacidades técnicas en áreas como agronomía, meteorología y tecnologías de la

información (TI), apoyando la capacitación en modelos agroclimáticos avanzados. Esto permitirá ofrecer asistencia técnica a productores (as) y operadores, mejorando su acceso a servicios customizados y adaptados a sus necesidades. Asimismo, se promoverán estrategias de implementación efectivas y en tiempo real que aprovechen los datos disponibles para fortalecer la toma de decisiones.

La implementación de esta red requiere la colaboración activa entre el estado, el sector privado y organismos de cooperación internacional. Los actores clave serán responsables de garantizar la sostenibilidad técnica y financiera del sistema, facilitando su integración en políticas públicas y cadenas de valor.

Los beneficios esperados incluyen una mejora significativa en los servicios de asistencia técnica, una mayor adaptabilidad a las variaciones climáticas y el fortalecimiento de la resiliencia de los sistemas productivos. Esta iniciativa posiciona a la región como un referente en la gestión climática integrada, promoviendo una cooperación multilateral más robusta y sostenible.



Propuesta 5

Fortalecimiento del Mercado de Reaseguros Climáticos

La expansión y fortalecimiento del mercado de seguros climáticos representa una oportunidad estratégica clave para aumentar la resiliencia de los sistemas productivos en América Latina ante los efectos del cambio climático. Esta iniciativa tiene como objetivo consolidar un mercado sólido y ajustado a las particularidades locales, mediante la incorporación de productos innovadores que respondan de manera efectiva a los riesgos específicos de los productores y aseguradoras.

Para lograrlo, se propone el diseño e implementación de proyectos piloto que faciliten la prueba y ajuste de productos de seguros, asegurando su efectividad en diversos contextos climáticos, políticos y económicos. La revisión normativa y la colaboración con universidades y organizaciones especializadas jugarán un papel clave en la creación de soluciones basadas en evidencia científica. Además, la integración de datos hidrometeorológicos precisos y el desarrollo de sistemas de monitoreo serán esenciales para respaldar decisiones fundamentadas en información confiable.

La revisión de las condiciones de reaseguramiento es un aspecto clave, no solo a nivel nacional, sino también regional, ya que los beneficios pueden incrementarse o equilibrarse si el producto se desarrolla a escala macro. Mediante negociaciones con grandes reaseguradoras, es posible obtener condiciones más favorables para los productores, ampliando al mismo tiempo los canales de distribución, como cooperativas de ahorro y crédito, cooperativas productivas, empresas comercializadoras de insumos y brokers especializados en seguros agropecuarios.

La cooperación internacional y la colaboración activa de aseguradoras, reaseguradoras, supervisores y reguladores son esenciales para movilizar recursos técnicos y financieros, así como para fomentar la confianza en el mercado. Los impactos esperados incluyen un mercado consolidado, mayor resiliencia de los productores y un sector asegurador mejor preparado para gestionar riesgos climáticos. Para superar desafíos como la falta de políticas claras y la baja aceptación inicial, se recomienda implementar campañas educativas y fortalecer la gobernanza mediante un marco regulatorio transparente y efectivo. Esta iniciativa representa un paso clave hacia la sostenibilidad y la capacidad de adaptación en un entorno de creciente incertidumbre climática.

Consideraciones Finales

Las propuestas presentadas en este documento enfatizan la necesidad de un enfoque integrado y colaborativo para abordar los desafíos climáticos que afectan directamente la seguridad alimentaria y la estabilidad económica en diversos países de América Latina. A través de acciones coordinadas entre gobiernos, el sector privado y organizaciones internacionales, es posible fortalecer las capacidades técnicas, ampliar la inclusión financiera y promover instrumentos como los seguros climáticos y paramétricos que mitiguen los impactos de los riesgos climáticos.

Además, las propuestas destacan la importancia de mecanismos financieros adaptados, como subsidios y microseguros, que permiten ampliar el acceso de pequeños y medianos productores (as) a los mercados de seguros. Estos instrumentos, combinados con el fortalecimiento de la educación financiera, fomentan la confianza entre los actores involucrados y contribuyen a reducir la exposición de las comunidades más vulnerables a los crecientes riesgos climáticos, como sequías, inundaciones y otros eventos extremos.

Finalmente, el documento refuerza que la implementación de estas acciones requiere un marco regulatorio claro, acceso a datos climáticos confiables y el uso de tecnologías innovadoras. Estas medidas no solo promueven la sostenibilidad ambiental, sino que también fortalecen el papel de la cooperación internacional como catalizadora de soluciones climáticas efectivas y replicables. Así, se espera que las propuestas sirvan como referencia para la planificación estratégica de programas futuros, alineando esfuerzos

locales y globales para la construcción de un sistema agrícola más resiliente e inclusivo.

“Pura Cooperación: En tiempos donde los recursos son escasos, se necesita mucha cooperación para ser eficiente”

Astrid Michels - GIZ



CRÉDITOS

Publicado por:
Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH
Oficinas registradas:

Bonn y Eschborn, Alemania.

Address:
Dag-Hammarskjöld-Weg 1-5
65760 Eschborn
T +49 61 96 79-0
E info@giz.de
I www.giz.de/en

Red de Gestión Ambiental y Desarrollo Rural en América Latina y el Caribe (GADeR-ALC) y el Fondo de Innovación 2024

CALMA RIESGOS
Cooperación de América Latina para la Mitigación de Riesgos (Agro)Climáticos

Coordinadora de la publicación: Eva Axthelm y Erik Camelos - GIZ

Autor:
Gilson Martins -GIZ

Revisión de datos por país: Juan Carlos Santos - INSA, Bolivia, Jennifer Cristina Pérez Garrido - SIB, Guatemala, Luis Augusto Crisóstomo de Sousa - MAPA, Brasil, Jorge Armando Alfaro Figueroa - SUGESE, Costa Rica, Karla Montaña y Josue Dueñas - MAATE, Ecuador, Felipe Cornejo, Fernando Rivera, Tatiana Paola Paredes Valdivieso y Jenny Margoth Parra Araujo - MAG, Ecuador

Revisión de los pilares del Policy Brief: Laura Moxter Morales -GIZ, Fernando Rivera -MAG y Carla Navarro -GIZ

Edición:
Alexander Portillo -CATIE, Carla Gavilanes -GIZ, Carla Navarro -GIZ, Carlos Saavedra -GIZ, Claudia Cordero -GIZ, Diana Ramírez -GIZ, Eduardo Pacay -CATIE, Eva Axthelm -GIZ y Erik Camelos -GIZ

Diseño:
Diana Ramírez -GIZ

Fotos:
© GIZ / Sheyla Cahueñas

Quito, Ecuador, noviembre 2024